

# ..... RECIENTE PLEITO DE CASADOS .....

QUE SI NO RIÑEN ESTAN ENOJADOS.



*Un ejemplo de casados  
Aquí les voy á contar  
Que siempre están enojados  
Y sin poderse aguantar.*

*Vúsquen, pues, buena mujer  
que sea honrada y hacendosa,  
y que no sea revoltosa  
que todo lo eche á perder.*

H.—Yo ya me estoy aburriendo,  
mujer puerca y asquerosa  
no digas que eres mi esposa  
ni que fuí yo tu marido;  
te sepulto en el olvido  
y bien ya lo puedes ver  
ya mi esposa no has de ser,  
que hoy me voy de voluntario,  
a comerme todo el diario  
por tu infame proceder.

M.—Pues si tal cosa me dices  
no se te puede sufrir,  
la comida no ha de hervir  
encomendándome al Cielo  
tú, luego tiendes el vuelo  
y buscas mujer de gorra,  
ya puedes irte a la porra  
que para nada te quiero,  
con la mano en el trasero  
vé a buscar otra cotorra.

H.—Cállate mujer mal' hora,  
¿que te ha faltado conmigo?  
cuando si algo te consigo  
te lo comes en la hora;  
como la vida se empeora  
con tan mala compañía,  
voy a buscar alegría  
en el vivac del soldado  
y no vivir mal casado  
como en una atolería.

M.—¿Por qué me enseña su faca?  
¿piensa que le tengo miedo?  
a ver si también yo puedo  
aunque sea con una estaca,  
pedacito de.... petaca,  
bigotes de escobellón,  
borracho, sucio y gorrón,  
tenorio de pulquería,  
váyase a la sacristía  
a tocar el bandolón.

H.—Cállese vieja maldita  
si no la hago reventar,  
que hoy me la ha de pagar  
aunque esté muy chaparrita;  
ya la sangre se me irrita  
ya no puedo tolerar  
y golpes le voy a dar  
en su cara de pepita,  
ya le quiero madrugar  
a esta chichicuilotita.

M.—Tú nomas haces alarde  
y con mujeres te pones,  
y aunque te veas con calzones  
tienes cara de cobarde,  
no me des más estrujones  
y déjame levantar  
que hoy la tienes que pagar  
por pegarle a una mujer,  
con tu igual te has de poner  
para que sepas moler.

Portera—Más escándalo no se arme,  
llegó gritando una vieja,  
muchacho vé a dar la queja  
para que venga el gendarme;  
que venga y que lo desarme  
y que se acabe el borlote;  
pero vé corriendo jiole  
que a su vieja ya la mata,  
que ya le quebró la pata  
y le rasguñó el cogote.

H.—Aléjese verde vieja,  
ya está saciado mi ultraje  
ó écheme a qualquier salvaje  
y lo vuelvo candilija,  
ó confiésemse su queja,  
que jamás yo no me rajo  
mire que no uso refajo  
ni traiago cálzon postizo;  
que si feo Dios me hizo,  
no por eso me rebajo.



M.—Me pusiste moretones  
con esos golpes tan duros,  
yo me encontraba en apuros  
esquivando bofetones;  
más te rompí los calzones  
descarado, sin vergüenza,  
ya me arrancabas la trenza  
hombre vil y desgraciado,  
pero te juro malvado  
que tendrás tu recompensa.

H.—Si no fueras revoltosa  
yo no te hubiera pegado,  
más me tienes enfadado  
con cosa tras otra cosa:  
mujer ya no seas grocera  
que ya no eres una niña  
¿cómo quieres que no riña  
si tienes tan largo hocico  
más parlanchín que un perico  
y suelto cual la casera?

M.—Todo lo sabes hacer  
y hasta pegar en la boca:  
me tienes como una loca  
y sin darme de comer;  
vienes al amanecer  
y te das todos los gustos,  
mientras que yo soy disgustos  
entre lavar y barrer,  
¿qué cosa debo de hacer  
sin dinero y sin comer?

H.—Vé tomando tu camino  
y cayate la corneta,  
mira que el zapato aprieta  
y yo me pongo ladino,  
quiero quitar el espino  
y enredos nosevitamos,  
las cosas así digamos,  
te vas con tu contlapache  
que cuernos no he de tener  
y menos con un remache.

## LA PETENERA.

La petenera Señores  
es una mujer honrada,  
que sale al anochecer  
y vuelve a la madrugada.

Quien te puso petenera  
no te supo poner nombre;  
mejor te habieran llamado  
la perdición de los hombres.

Versos traigo que cantar  
doceientos carenta y dos,  
como los sé matizar,  
parece que los pepeno,  
yo no vengo aquí a enseñar  
ni aprender lo que es ajeno.

¡Ay! Soledad, Soledad,  
Soledad que así decía  
tus ojitos los bezaba  
y en tus brazos me dormía,  
pensando que esa verdad  
lo que el tiempo me decía.  
Cupido para querer  
puso su tienda de alhambre,  
y yo para aborrecer  
no cargo ni miedo ni hambre,  
¡Ay! Soledad, Soledad,  
Soledad del marquezado  
quieren la milpa pasada,  
cuando nunca la han sembrado

Que te quise ya lo vistes  
y en tí puse mis esmeros;  
yo te subí hasta los cielos  
como tú muy bien supisteis,  
para que es que andes con celos  
cuando tú la causa fuistes.  
Dicen que me han de matar,  
solo por venirte a ver,  
ni cosquillas me han de hacer  
los que se ponen 'hablar.  
Te lo dije corazón,  
cuando te estaban amando,  
que en la mejor ocasión  
te habían de dejar llorando.